

## DESPEDIDA Florentino Ulibarri

Os quiero y querré siempre, amigos;  
no he tenido con vosotros secretos  
y seguiré compartiendo alegrías y penas,  
esperanzas, sueños y proyectos.  
Y esto no es un loco arrebató  
ni cosa de un momento de ensueño.  
Yo os amé primero y no me desdigo.

Os quiero, de por vida, compañeros;  
y tanto os amo y deseo hacerlo,  
a pesar del poco tiempo transcurrido  
desde que os elegí y nos conocemos,  
que os abro mi corazón  
y os hago testigos de mis secretos,  
utopía, reino y evangelio.

Os quiero como a hermanos pequeños  
pues tenemos el mismo Padre  
aunque seamos tan distintos.  
Yo estaré siempre con vosotros;  
y no busquéis razones para ello,  
es que os quiero y miro  
como me enseñaron y me gusta hacerlo.

Os quiero como a mí mismo me quiero,  
y aunque parezca locura  
no me avergüenza ser mendigo  
hacerme servidor vuestro  
y dar la vida por entero,  
aunque sea Señor y Maestro  
y me miréis con respeto.

Os quiero discípulos y amigos,  
y sólo anhelo y os pido  
que os améis con locura,  
con pasión y ternura,  
sin medida ni barreras,  
como me habéis visto hacerlo.  
Es mi único mandamiento.

Os quiero llenos de Espíritu  
y mecidos por su brisa y viento,  
libres y muy dispuestos  
para curar a heridos y enfermos,  
ser sal en medio del mundo  
y prójimos que ofrecen consuelo.  
¡Sed iguales y multiplicad los servicios!